

# TERRORISMO ANTIAMERICANO EN ESPAÑA Y CHILE (1970-1990). UN ANÁLISIS COMPARADO<sup>1</sup>

***ANTI-AMERICAN TERRORISM IN SPAIN AND CHILE (1970-1990).  
A COMPARATIVE ANALYSIS***

**Misael Arturo López Zapico<sup>2</sup>**  
**Cristina-Luz García Gutiérrez<sup>3</sup>**

## **RESUMEN**

En el presente artículo se estudia un fenómeno complejo como es el antiamericanismo a partir de una dimensión poco conocida del mismo. Tomando como casos de estudio a Chile y España, se han analizado aquellas acciones de carácter violento que tuvieron como objetivo intereses estadounidenses en estos países. A través de varias fuentes primarias se reconstruye un listado de ataques que permite observar en primer lugar el número de acciones violentas; en segundo los objetivos más castigados, y, finalmente, los responsables de estos atentados.

A tenor de estos datos queda patente que existieron momentos de una actividad más elevada correspondientes con los contextos de política doméstica de Chile y España pero que fue un fenómeno constante durante las dos décadas aquí analizadas. Una continuidad que se explica por la identificación de Estados Unidos con un poder imperialista y de carácter capitalista, sentimiento que va a permear tanto los períodos dictatoriales como democráticos de cada uno de estos dos países.

**PALABRAS CLAVE:** antiamericanismo, Chile, España, Estados Unidos, terrorismo, violencia política.

## **ABSTRACT**

In this article we will study a complex phenomenon, Anti-Americanism, from a less known approach of it. Taking Chile and Spain as case studies, we will analyze the violent actions suffered by US interests in these countries. Taking into account different primary sources, we will develop a list of attacks that allow us to observe the number of

<sup>1</sup> Artículo recibido el 4 de julio de 2016 y aprobado el 14 de septiembre de 2016.

El presente artículo se inserta en los proyectos de investigación “La política exterior de España: de la transición a la consolidación democrática (1986-2001), financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad de España, con referencia HAR2014-53618-P, “Contexto histórico y dinámicas políticas de la insurgencia armada en Chile (1978-1994), con referencia FONDECYT N° 1130323, POSTDOC\_DICYT-Vicerrectoría de Investigación, Desarrollo e Innovación, Universidad de Santiago de Chile, USACH y “De las palabras a los hechos: manifestaciones violentas del antiamericanismo desde la Guerra Fría hasta los albores de la era Trump”, enmarcado en la 4<sup>a</sup> convocatoria de proyectos de cooperación interuniversitaria UAM-Banco Santander con EE.UU, con referencia 2017/EEUU/10.

<sup>2</sup> Profesor Ayudante Doctor en el Departamento de Historia Contemporánea de la Universidad Autónoma de Madrid.

<sup>3</sup> Profesora de Educación Secundaria. Consejería de Educación de la Comunidad de Madrid. Especialidad Geografía e Historia

violent actions, the objectives most repeated and finally, those groups responsible for the attacks.

According to these data, it is clear that there were moments of higher activity corresponding with the domestic political contexts of Chile and Spain but that it was a constant phenomenon during the two decades here concern. A continuity that is explained by the identification of the United States as an imperialist and capitalist power, a sentiment that will permeate both the dictatorial and democratic periods of each of these two countries.

**KEYWORDS:** Anti-Americanism, Chile, Spain, United States, Terrorism, Political Violence.

**Sumario: I. ¿Qué entendemos por terrorismo? II. ¿Por qué el análisis comparado entre España y Chile? III. ¿Qué tipo de atentados y quiénes los cometían? Conclusiones. Bibliografía.**

\* \* \*

Con esta propuesta de investigación queremos adentrarnos en el concepto de antiamericanismo, concretamente en aquel que utilizó la violencia para sus fines, a partir del análisis comparado de dos realidades separadas geográficamente, pero con importantes nexos en común durante el siglo XX<sup>4</sup>. El objetivo principal es examinar los ataques que, durante el periodo que abarca desde los años setenta hasta los noventa, sufrieron empresas y otros intereses norteamericanos radicados en España y Chile. Este estudio nos permitirá dilucidar si se trattaron de acciones de baja intensidad y con escasa coordinación o bien si obedecieron a una estrategia más elaborada, así como si es posible encontrar pautas comunes de actuación en lo referente a tácticas y objetivos.

España y Chile son dos países periféricos pero que jugaron un papel importante para la estrategia norteamericana de la Guerra Fría<sup>5</sup>. En ambos lugares se generó un sentimiento antinorteamericano especialmente ligado a los grupos de izquierda<sup>6</sup>. Así,

<sup>4</sup> En este trabajo utilizaremos el término antiamericanismo por ser el que está instaurado en la comunidad académica, a pesar de ser conscientes de la sinédoque que implica asimilar americano solamente a lo relativo a Estados Unidos de América. La literatura sobre este término es muy amplia y diversa. Para una introducción a su compleja naturaleza, causas y efectos en la sociedad contemporánea véase, entre otros, O'CONNOR, B. (ed.): *Anti-Americanism. History, Causes, Themes* (4 Vols.). Greenwood, Oxford, 2007. En el caso de Chile para referirse a esta misma realidad se hace uso de los términos antianquismo o antiimperialismo.

<sup>5</sup> Sobre las relaciones hispano-norteamericanas durante este periodo véase VIÑAS, A.: *En las garras del águila*. Crítica, Barcelona, 2003 y POWELL, C.: *El amigo americano*. Galaxia Gutenberg, Barcelona, 2011. Para el caso chileno, DINGES, J.: *The Condor Years. How Pinochet and His Allies Brought Terrorism to Three Continents*. The New Press, New York, 2004 y HARMER, T. y RIQUELME, A. (eds.): *Chile y la guerra fría global*. RIL editores, Santiago, 2014.

<sup>6</sup> La identificación entre izquierda y antiamericanismo ha sido explicada por algunos analistas como fruto de la identificación de Estados Unidos con la defensa de los intereses de dictaduras derechistas como las de Franco o Pinochet. Véase: AZCÁRATE, M.: "La percepción española de los Estados Unidos", *Leviatán. Revista de Hechos e Ideas*, nº 33, 1988, pp. 5-18; ZALDÍVAR, C.A. "Miradas torcidas. Percepciones mutuas entre España y Estados Unidos", *Documento de Trabajo* 22, Real Instituto Elcano, Madrid, 2003. GARCÉS, J.: *Soberanos e intervenidos*. Siglo XXI, Madrid, 2012 o SCHMITZ, David F.: *The United States and Right-Wing Dictatorships*. Cambridge University Press, New York, 2006. Sin embargo es preciso recordar que el antiamericanismo no es una prerrogativa exclusiva de la izquierda y que determinados sectores conservadores también hicieron gala de esta clase de sentimientos. FERNÁNDEZ DE MIGUEL, D.: *El enemigo yanqui. Las raíces conservadoras del antiamericanismo español*. Genuvee ediciones, Zaragoza, 2012. Es igualmente revelador el ensayo bibliográfico suscitado

para ambos casos resulta fácil encontrar en los discursos tanto de partidos políticos como de movimientos sociales una continua referencia a la política exterior estadounidense –e incluso al modo de vida norteamericano– desde un punto de vista negativo<sup>7</sup>.

Más allá del objeto de estudio delimitado en el título, este trabajo tiene también otros dos propósitos: por un lado queremos llenar un vacío historiográfico en ambos contextos y, por otro, intentar, a través de la comparación, contestar algunas preguntas para cada uno de los dos países y trazar posibles líneas de investigación transnacional que puedan servir para el análisis del fenómeno que se ha dado en llamar antiamericanismo en otros contextos.

En el caso chileno el antiamericanismo durante el periodo que nos ocupa ha sido muy poco estudiado, a diferencia del anticomunismo que ha llenado páginas de la literatura historiográfica de la última mitad de siglo XX<sup>8</sup>. En el caso de España, el antiamericanismo se ha analizado más desde las prácticas culturales o desde lo que implicó la protesta pacífica y se ha dejado de lado el análisis en profundidad de los que significaron y supusieron las acciones en las que se hizo uso de la violencia<sup>9</sup>.

Los atentados sobre los que vamos a trabajar tuvieron como objetivo tanto los edificios vinculados a las representaciones diplomáticas norteamericanas –lo que se entiende, por tanto, como territorio de soberanía estadounidense– como aquellos

---

tras la publicación de la obra anteriormente mencionada: MONTERO JIMÉNEZ, J.A.: “Antiamericanismo y conservadurismo en España”, *Iberoamericana*, XIV, nº 55, 2014, pp. 205-212.

<sup>7</sup> Para el ámbito chileno no es difícil localizar obras que, antes del golpe de 1973, ya denunciaban lo que consideraban una política neocolonial estadounidense en el Cono Sur. Por ejemplo, LABARCA, E.: *Chile invadido: reportaje a la intromisión extranjera*. Austral, Santiago, 1969. En lo referente a España véase lo recogido sobre la cuestión en CHISLETT, W.: *España y Estados Unidos. En busca del redescubrimiento mutuo*. Ariel, Barcelona, 2005.

<sup>8</sup> Para el periodo aquí analizado no existe ninguna obra de referencia al respecto encontrando solo reflexiones sobre la cuestión en los estudios sobre la intelectualidad chilena. Un buen ejemplo es el libro de ALBURQUERQUE, G.: *La trinchera letrada: intelectuales latinoamericanos y Guerra Fría*. Ariadna, Santiago de Chile, 2011. El autor sostiene que la animadversión hacia Estados Unidos dentro de este colectivo no solo era mayoritaria sino que se ejercía, salvo contadas excepciones, una auténtica presión social que incluía el extrañamiento y la crítica descarnada ante aquel que se separase de esta ortodoxia. Aunque analiza la recepción de iniciativas como la Alianza para el Progreso y, sobre todo, dedica un importante espacio a reflejar las actividades del Congreso por la Libertad de la Cultura, Alburquerque mantiene que este antiamericanismo era esencialmente anterior a un contexto de guerra fría que no hizo más que exacerbarlo. Para la época inmediatamente anterior a nuestro estudio contamos con la reciente investigación desarrollada por SOTO HIDALGO, J. *Espía se ofrece. Acusaciones de intervencionismo contra Estados Unidos en Chile. 1964-1970*. Acto Editores, Santiago de Chile, 2016.

<sup>9</sup> Véase CHISLETT, W.: “El antiamericanismo en España: El peso de la Historia”, *Documento de Trabajo 47*, Instituto Elcano, Madrid, 2005; SEREGNI, A.: *El antiamericanismo español*. Síntesis, Madrid, 2007; FERNÁNDEZ DE MIGUEL, D.: *Op. Cit.* Más allá de las obras cuyo *leit motiv* exclusivo es el antiamericanismo, el conocimiento del mismo durante el franquismo y la época democrática se enriquece mucho cuando es analizado en conexión con los esfuerzos realizados por la diplomacia pública norteamericana para generar un clima de opinión positivo hacia la superpotencia, así como con los procesos de modernización/americanización: RODRÍGUEZ JIMÉNEZ, F.J.: *¿Antídoto contra el antiamericanismo? American Studies en España, 1945-1969*. Publicacions de la Universitat de València, Valencia, 2010; DELGADO, L.: “«After Franco, What?» La diplomacia pública de Estados Unidos y la preparación del posfranquismo”, en O. J. MARTÍN y M. ORTIZ (coords.), *Claves internacionales en la transición española*. Los libros de la Catarata, Madrid, 2010, pp. 99-127; NIÑO, A. y MONTERO, J.A. (eds): *Guerra Fría y propaganda. Estados Unidos y su cruzada cultural en Europa y América Latina*. Biblioteca Nueva, Madrid, 2012; NIÑO, A. *Americanización en España*, Los libros de la Catarata, Madrid, 2012; RODRÍGUEZ JIMÉNEZ, F.J., DELGADO, L. y CULL, N. J. (coords.): *US Public Diplomacy and Democratization in Spain*, New York, Palgrave Macmillan, 2015.

espacios que se identificaban con intereses norteamericanos, en especial empresas con mayoría de capital proveniente de este país. En ese sentido, es de interés apuntar cómo en ambos contextos se tenía muy presente la vinculación de Estados Unidos con su fuerte presencia en el ámbito económico doméstico, que llevaba incluso a la confusión entre intereses geopolíticos e intereses económicos o la analogía entre Estados Unidos y capitalismo y/o imperialismo<sup>10</sup>.

### I. ¿Qué entendemos por terrorismo?

En este trabajo vamos a utilizar el término terrorista según la segunda acepción que brinda Real Academia Española: “Sucesión de actos de violencia ejecutados para infundir terror”<sup>11</sup>. Somos conscientes y conocedores de lo que desde el campo historiográfico se ha discutido sobre la importancia del concepto terrorismo y del buen o mal uso del término según el contexto.<sup>12</sup> En nuestro trabajo queremos evitar la moralización del mismo, quitándole la carga que suele tener de por sí peyorativa, para usarlo como una categoría meramente descriptiva de la intención de la acción en sí misma. Es decir, denominamos “terrorista” a aquellos actos en los que sus perpetradores quisieron infundir miedo al contrario y, a través de ese miedo, disuadirlo de hacer algo o de seguir haciendo algo. En el caso que nos ocupa –los atentados terroristas que se produjeron en España y en Chile contra intereses norteamericanos– éstos querían infundir miedo a los representantes diplomáticos estadounidenses, y por ende a su propio gobierno, o bien a los inversores para conseguir su retirada de estos países o, en su momento, evitar que siguiesen apoyando a los regímenes dictatoriales de España y Chile. Igualmente, eran llamadas de atención a la población civil sobre la perniciosa influencia estadounidense en la política doméstica y en la sociedad de ambos países. No hay que olvidar que con este tipo de acciones, en su mayoría incruetas, se buscaba publicitar una serie de ideas comunes enraizadas con una visión antiimperialista y muy crítica con la superpotencia.

### II. ¿Por qué el análisis comparado entre España y Chile?

Creemos importante explicar, brevemente, el porqué de la elección de estos dos países para su análisis comparado. Por un lado como ya hemos apuntado, son dos países situados en la periferia de los tradicionales centros de poder del siglo XX pero que, dentro de la dinámica de la Guerra Fría se convierten, por distintos motivos –instalación de bases militares, en un caso, y, en el otro, conversión de la dictadura de Pinochet en un lugar plenamente estable frente a posibles derivas izquierdistas en el cono sur–, en

<sup>10</sup> Durante décadas el capital norteamericano se ha situado en los puestos de cabeza de las inversiones extranjeras directas tanto en España como en Chile. Véase TASCÓN, J. y LÓPEZ ZAPICO, M. A.: “U.S. Direct Investment during the Late-Francoism and the Transition to Democracy. Reasons for its Behavior” en *Historia Actual Online*. N° 34, 2014, pp. 7-24; TASCÓN, J. y LÓPEZ ZAPICO, M. A.: “Intereses extranjeros en Chile. La inversión directa estadounidense y española (1966-2014)” en J.M. AZCONA PASTOR (dir.): *Emigración y relaciones bilaterales España-Chile (1810-2105)*, Dykinson, Madrid, 2016, pp. 309-334 y VV.AA.: “Relaciones económicas entre Chile y EE.UU., evaluación a seis años del TLC”. Ministerio de Relaciones Exteriores. Dirección General de Relaciones Económicas Internacionales. Departamento de Estudios e Informaciones, Santiago, 2009, pp. 15-16 Accesible en [http://www.sice.oas.org/TPD/CHL\\_USA/Studies/EvaChUS1209.pdf](http://www.sice.oas.org/TPD/CHL_USA/Studies/EvaChUS1209.pdf)

<sup>11</sup> Real Academia Española. Diccionario de la lengua española (23<sup>a</sup> ed.). Madrid, 2014. Accesible en <http://lema.rae.es/drae/srv/search?id=FpNPCuVcN2x5wz5gTuz>

<sup>12</sup> Dentro de las múltiples definiciones que se han dado al término desde el punto de vista historiográfico nos ajustamos mejor a la que aporta Juan Avilés: “un conjunto de actos de violencia premeditada, ejecutados por una organización clandestina o por agentes encubiertos de un gobierno, cuyas víctimas son personas no combatientes y cuyo propósito es político” en AVILÉS, J.: *El terrorismo en España: de ETA a Al Qaeda*, Arco Libros, Madrid, 2010, p. 11.

lugares estratégicos para Estados Unidos y su defensa en contra del comunismo internacional bien en el sur de Europa o bien en América Latina<sup>13</sup>.

Lo interesante aquí es que, gracias a la comparación, podemos observar cómo el sentimiento que infunden los Estados Unidos de América en estos países va más allá de la naturaleza del régimen político instaurado en el momento. Así veremos que la cronología de los atentados terroristas en ambos países excede los años en los que estos vivieron en dictaduras. Por parte chilena, los atentados contra intereses norteamericanos comienzan en los años sesenta, es decir antes de producirse el golpe de Estado de 1973. En el caso español las acciones terroristas contra intereses norteamericanos no cesaron tras la muerte de Franco y la conversión de España en un sistema democrático con plenas garantías. Con ello comprobamos que el sentimiento antiamericano permea ambas realidades en contextos políticos diferentes.

### III. ¿Qué tipo de atentados y quiénes los cometían?

En esta investigación hemos utilizado dos fuentes diferentes como soporte para la reconstrucción de un censo de acciones terroristas antiamericanas. Para el caso chileno nos hemos concentrado en primer lugar en el documento elaborado en el año 2003 por la Fundación Libertad y Desarrollo y la Universidad Finis Terrae bajo el título “Los hechos de violencia en Chile: del discurso a la acción”<sup>14</sup>. En este documento están reflejadas la mayor parte de las actuaciones violentas que se produjeron en Chile con anterioridad al golpe de 1973, lo que nos ha permitido rastrear las acciones terroristas con alguna clase de componente antiamericano desde la década de los sesenta. Junto a este informe –que pese a su carácter académico no oculta cierta tendencia a buscar las causas del golpe en la situación de desorden que aparentemente le precede– para ambas naciones hemos recurrido a otro tipo de información de carácter primario. Se trata de aquella contenida en la denominada *Global Terrorism Database* auspiciada por la Universidad de Maryland y que recoge los actos terroristas que tuvieron lugar en el mundo desde 1970<sup>15</sup>.

<sup>13</sup> Aunque, desde la firma de los acuerdos de 1953, las bases militares norteamericanas ubicadas en territorio peninsular pasaran ser una constante que condicionaba las relaciones de la potencia con España, también en la isla de Pascua los Estados Unidos llegaron a tener cierta presencia. Así, los estadounidenses gozaron de instalaciones científicas en la isla chilena, de las que se sospecha que, igualmente, bien pudieron ser usadas para otros fines. Las mismas fueron cerradas tras la llegada de Allende al poder: “Chile Eyes U.S. Base in Pacific. Scientific Outpost on Easter Island is Being Close”, *Pittsburgh Post Gazette*. November 23, 1970, p. 3.

<sup>14</sup> ARANCIBIA, P; AYLWIN, M.A. y REYES, S.: *Los hechos de violencia en Chile: del discurso a la acción*. Fundación Libertad y Desarrollo y Universidad Finis Terrae, Santiago, 2003.

<sup>15</sup> National Consortium for the Study of Terrorism and Responses to Terrorism (START). (2016). Global Terrorism Database. Las características, alcance y fuentes de la misma pueden consultarse en <http://www.start.umd.edu/gtd/about/>. Especial relevancia para nuestra investigación tiene que los criterios de inclusión utilizados por los responsables de la base de datos están perfectamente alineados con la definición operativa de terrorismo usada en el presente artículo. Así, en la Global Terrorism Database se define ataque terrorista como “las amenazas o el uso real de la fuerza y de la violencia por parte de un actor no estatal para alcanzar un objetivo político, económico, religioso o social, a través del miedo, la coerción o la intimidación” [traducción de los autores]. Para que una determinada acción terrorista sea incluida en la base de datos es preciso que esta cumpla tres condiciones obligatorias: que el incidente sea intencionado, que implique cierto grado de violencia o una amenaza inmediata del uso de la misma y, finalmente, que los autores no tengan el rango de estado. A su vez, es necesario que se verifique al menos dos de los tres siguientes supuestos: que la acción busque alcanzar un objetivo político, económico, religioso o social; que existan pruebas de que con esa acción se pretenda intimidar o trasladar alguna clase de mensaje a un colectivo distinto a las víctimas inmediatas de la misma, o bien, que la acción no se produzca en un contexto de actividades legítimas de combate como las que marca Derecho internacional humanitario. Todas estas condiciones son descritas en profundidad en START: *Global Terrorism*

Aunque los datos obtenidos por su heterogeneidad sean difíciles de cruzar, hemos optado por trabajar con ambas fuentes con la intención de tener una visión lo más amplia posible. En este sentido, el informe redactado por la Universidad Finis Terrae nos permite contemplar con mayor profundidad los actos violentos cometidos durante el periodo de la Unidad Popular. Además, al retrotraerse el mismo hasta la década de los sesenta, sirve a su vez para comprender que existen tendencias previas que se mantienen en las siguientes etapas. Una circunstancia también aplicable a la *Global Terrorism Database* que nos ayuda a verificar que los periodos democráticos no tienen por qué ir acompañados de un descenso de las acciones terroristas antiamericanas. El criterio de búsqueda fijado es que el agente pasivo de estas acciones sea cualquier sujeto, bien o infraestructura que tenga alguna vinculación con Estados Unidos por su nacionalidad o por la titularidad del mismo. No hemos pues introducido ninguna clase de límite en lo referente ni a la autoría ni a la intensidad o consecuencias de la acción.

Partiendo del anterior criterio, y para la primera de las fuentes, el resultado del vaciado se plasma en el siguiente cuadro:

Cuadro 1. Acciones violentas contra intereses norteamericanos en Chile (1967-1973)

1967	1968	1969	1970	1971	1972	1973
3	3	0	7	1	1	0

Fuente: ARANCIBIA, P; AYLWIN, M.A. y REYES, S.: *Los hechos de violencia en Chile: del discurso a la acción*. Fundación Libertad y Desarrollo y Universidad Finis Terrae, Santiago, 2003.

Siguiendo con el caso chileno, el motor de búsqueda de la *Global Terrorism Database* nos arroja un total de 1816 acciones violentas comprendidas entre el periodo 1970 al 1989, de las cuales 59 serían en contra de objetivos estadounidenses, lo que correspondería a un total del 3,25% de las mismas. Este porcentaje, que *a priori* puede parecer menor, es el más relevante fuera de los ataques relacionados directamente en contra de agentes domésticos, es decir, ningún otro objetivo extranjero arroja este número de ataques en este periodo. Circunstancia que también se verifica para el caso español, donde para el mismo periodo se produjeron, según la mencionada base de datos, 2241 incidentes de los cuales 63 afectaron a intereses norteamericanos, un 2,8% sobre el total.

Cuadro 2. Acciones violentas contra intereses norteamericanos en Chile (1970-1989)

1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979
0	0	0	2	0	0	1	0	0	1
1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989
1	0	0	1	7	10	9	2	5	20

Fuente: *Global Terrorism Database*

Cuadro 3. Acciones violentas contra intereses norteamericanos en España (1970-1989)

1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979
0	1	0	3	0	8	0	4*	2	3
1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989
4	0	5	13	0	4	7	5	2	2

\*Se incluye el secuestro a un empresario vinculado a Babcock And Wilcox, aunque no sea propiamente un ataque antiamericano. Fuente: *Global Terrorism Database*.

A la luz de estas cifras saltan a la vista dos circunstancias claras en lo que a España se refiere. Por un lado que, salvo el año de la muerte de Franco, la actividad terrorista antiamericana no fue especialmente elevada durante el periodo no democrático, incluso si lo llevamos hasta la celebración de las primeras elecciones en 1977. Por el otro que, al igual que con el caso chileno se detecta una continuidad que, más allá de ciertos picos, refleja que el antiamericanismo fue una constante dentro de las actividades violentas en estos países.

A la hora de trazar puntos que sirvan para desarrollar el presente ejercicio de análisis comparado, la primera pregunta que podemos plantearnos es, ¿quién estaba detrás de este tipo de atentados? La respuesta no deja de resultar tan compleja como es la de tratar de adscribir el antiamericanismo únicamente a alguna tendencia política determinada. Lo que observamos es que aunque existe una clara mayoría de acciones vinculadas con grupos izquierdistas o nacionalistas, no es extraño encontrar autores encuadrados en otras ideologías. Así, para la primera etapa analizada en el caso chileno, antes del golpe de Estado, tenemos incidentes protagonizados por grupos estudiantiles sin filiación conocida, activistas del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) y del Partido Comunista de Chile (PCCh)<sup>16</sup>. En la segunda parte del periodo analizado, que corresponde a la dictadura militar, nos encontramos como protagonista principal de los atentados contra intereses norteamericanos al Frente Patriótico Manuel Rodríguez (FPMP)<sup>17</sup>. Se trata de una organización armada de ideología marxista-leninista inicialmente asociada al PCCh. Sin embargo, no tardó en distanciarse de la línea operativa defendida por los cuadros del partido comunista, decidiendo sus integrantes apostar por seguir su propio camino desde 1987.<sup>18</sup> La actividad violenta del Frente comenzó en 1983, al calor del clima generado por el ciclo de protestas nacionales, que arrancó ese mismo año, y que fue clave como factor de desestabilización del régimen y facilitador de su futura quiebra<sup>19</sup>. Los años más duros de la represión habían pasado y los objetivos de la dictadura militar en este sentido, que no eran otros que descabezar a los partidos políticos democráticos y al MIR, se habían conseguido. Van a ser pues otros grupos, como el FPMR o el MAPU-Lautaro, los que actúen mayoritariamente en este periodo con una estrategia diferente a la de los anteriores movimientos revolucionarios. Eran muy conscientes de que la dictadura militar estaba basada en una moral específica y asentada en una práctica capitalista salvaje. Por tanto, ambos pilares debían ser derribados. El ataque a objetivos estadounidenses estuvo pues relacionado con la supuesta ayuda del gigante norteamericano en el golpe de Estado y, sobre todo, con la conveniencia de denunciar la influencia de la doctrina económica neoliberal de los denominados *Chicago Boys*, ya muy claramente implantada en el país andino a

<sup>16</sup> Además de por miembros activos del PCCh, en el informe también se hace referencia a la participación en acciones directas de la denominada Vanguardia Organizada del Pueblo (VOP), cuyos miembros habían sido expulsados de las juventudes comunistas. Así mismo existen referencias a acciones cuya autoría nunca fue aclarada. ARANCIBIA, P.; AYLWIN, M.A. y REYES, S.: *Los hechos de violencia en Chile: del discurso a la acción*. Fundación Libertad y Desarrollo y Universidad Finis Terrae, Santiago, 2003.

<sup>17</sup> Sobre esta organización véase MARTÍNEZ MUÑOZ, L.F.: *El Frente Patriótico Manuel Rodríguez, 1980-1987*, Tesis de licenciatura, Universidad de Santiago de Chile, 2004. Accesible en [http://www.archivochile.com/Portada/6\\_estudios\\_ideas/06\\_est.pdf](http://www.archivochile.com/Portada/6_estudios_ideas/06_est.pdf)

<sup>18</sup> Véase el comunicado realizado en junio de 1987 por el Comandante Raúl Pellegrín donde se justifica la necesidad de que el Frente se desvinculara del PCCh: “Comunicado FPMR cuando la separación del PC, 1987”, accesible en <http://www.fpmr.cl/index.php/2016-11-11-18-07-51/2016-11-11-18-11-05>

<sup>19</sup> Para una contextualización sobre el periodo referido, PINTO, J., ALVÁREZ, R., VALDIVIA, V., DONOSO, K. y LEIVA, S.: *Su revolución contra nuestra revolución. Volumen II. La pugna marxista-gremialista en los ochenta*, LOM, Santiago de Chile, 2008.

mitad de los años ochenta<sup>20</sup>. Después de la operación retorno del MIR, a finales de la década de los setenta, esta organización armada también atentó en contra de objetivos norteamericanos hasta en tres ocasiones, siempre relacionados con el sector económico.

En el caso de España la nómina es mucho más variada, aunque, hasta la muerte de Franco, las acciones fueron perpetradas solo por tres únicas organizaciones: la Liga Comunista Revolucionaria, el Frente Revolucionario Antifascista y Patriota (FRAP) y el Frente de Liberación Catalán (FAC)<sup>21</sup>. Es a partir de 1977 cuando la autoría se vuelve más diversa, destacando la aparición de los atentados vinculados al independentismo vasco. Así, tenemos contabilizados atentados de los Grupos de Resistencia Antifascista Primero de Octubre (GRAPO), Euskadi Ta Askatasuna (ETA), Terra Lliure o el Ejército Rojo Catalán de Liberación, pero también de la denominada Vanguardia Falangista, que demuestra que el sentimiento antiamericano permeaba a grupos radicales tanto de izquierda como de extrema derecha. Incluso diversas organizaciones extranjeras utilizaron el suelo español para cometer actos violentos como el Ejército Secreto Armenio para la Liberación de Armenia y los Comandos de Justicia contra el Genocidio Armenio<sup>22</sup>. Durante la década de los ochenta el claro dominador en este tipo de atentados contra intereses norteamericanos fue ETA. No obstante, sería necesario hacer una aclaración, pues en la *Global Terrorism Database* es posible que se impute a esta organización parte de las acciones del grupo armado Iraultza el cual apenas aparece referenciado. Si bien sus miembros también operaban en el País Vasco, la trayectoria de este minoritario grupo de extrema izquierda es muy relevante, ya que, con su política de acción directa contra multinacionales norteamericanas, despertó un enorme interés en el Departamento de Estado<sup>23</sup>.

Desde de una óptica comparada, vemos claras similitudes en los objetivos preferentes de las acciones cometidas en ambas naciones. Entre los edificios oficiales más castigados por la explosión de artefactos en Chile nos encontramos con la Embajada norteamericana en Santiago y las distintas sedes del Instituto Chileno Norteamericano de Cultura (Santiago, Talca, Temuco, Concepción, Rancagua, Valparaíso). En España sucede algo semejante sufriendo daños la embajada y el Centro Cultural de los Estados Unidos en Madrid –ambos en hasta dos ocasiones–, así como los consulados de Estados Unidos en Sevilla, Barcelona y Bilbao. Incluso para el caso español encontramos algún incidente que afectó a los militares norteamericanos presentes en el territorio. En este sentido destaca el tiroteo que sufrió a manos de miembros del FRAP un marine que había desembarcado en Valencia, la quema de un

<sup>20</sup> GÁRATE M., *La revolución capitalista de Chile (1973-2003)*, Ediciones Universidad Alberto Hurtado, Santiago de Chile, 2012.

<sup>21</sup> Las coordenadas ideológicas en las que se sustentaban estas organizaciones han sido analizadas en WILHELCMI, G., *Romper el consenso: La izquierda radical en la Transición española (1975-1982)*, Siglo XXI, Madrid, 2016.

<sup>22</sup> El terrorismo armenio se concentra entre finales de la década de los setenta y comienzos de los ochenta. Dentro de este tipo de ataques de agentes extranjeros en suelo español en contra de objetivos estadounidenses también podría ser contabilizada la bomba colocada en abril de 1985 por un comando yihadista en el restaurante “El Descanso” que era habitualmente frecuentado por oficiales norteamericanos dada su proximidad a la base aérea de Torrejón de Ardoz. El atentado provocó 18 fallecidos, todos españoles, y un total de 82 heridos de entre los que 11 eran de nacionalidad estadounidense. “El atentado terrorista más olvidado”, *El País*, 18 de abril de 2010.

<sup>23</sup> En un informe sobre grupos terroristas elaborado por la Administración Reagan sobre el terrorismo mundial se reserva un apartado a Iraultza, destacando que pese a no contar con más de veinte miembros era el grupo europeo que posiblemente más atentados había realizado contra intereses empresariales norteamericanos. Véase “Iraultza” en VP’s Task Force on Combating Terrorism: *Terrorist Group profiles*. Washington D.C., 1989, pp. 47-50.

vehículo vinculado a la fuerza aérea de la base de Torrejón de Ardoz o el ataque a los clubs de oficiales norteamericanos situados en Barcelona y en Palma de Mallorca. Además, la estación de comunicaciones de Torrejón también sufrió un atentado, al igual que las instalaciones de las Bardenas Reales, las cuales venían siendo tradicionalmente utilizadas por el ejército norteamericano para realizar maniobras. Menos claro resulta el incidente que segó la vida de un marinero estadounidense –miembro de la tripulación de un navío de la VI flota atracado en Barcelona– durante un ataque perpetrado contra un local que había sido alquilado por la United States Organisation (USO) para fines recreativos. En la *Global Terrorism Database* se asume que la autoría corresponde al ya mencionado Ejército Rojo Catalán de Liberación pero en su momento se barajó la posibilidad de que el atentado lo perpetraran miembros radicales de un grupo árabe<sup>24</sup>.

Sin embargo, pese a la importancia simbólica que tienen los ataques a las legaciones diplomáticas y a sus misiones culturales, fueron las empresas de matriz estadounidense las que sufrieron un mayor número de ataques. Principalmente estos se concentraron contra empresas de distribución/alquiler de automóviles (Ford, Chrysler, Avis); financieras (First National City Bank, Wells Fargo, Bank of America, Citibank, Bank of Boston, Chase Manhattan Bank); líneas aéreas (Pan Am y TWA); prensa (Readers Digest, Associated Press, United Press International), comercio al por menor (Sears); alimentación (Pepsi, Coca-Cola, Burger King, McDonalds) o de tecnología y laboratorios (IBM, ITT, Rank/Xerox, 3M, Hewlett-Packard, Abbot, Sydney Ross). Queda, pues, claro que dentro de estas acciones violentas antiamericanas se concedió mucha importancia a castigar la proverbial penetración económica de la superpotencia en suelo extranjero. Se buscaba con estas acciones denunciar esta “invasión” del capital yanqui y causar daños materiales y pérdidas que desincentivaran la inversión<sup>25</sup>.

Mención aparte merecen los ataques perpetrados a organizaciones religiosas de origen estadounidense, específicamente la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, más conocida como Iglesia Mormona, que, en el caso chileno, son recurrentes en los años finales del periodo estudiado. De hecho, en algunos años representan casi el doble de los atentados cometidos en contra de intereses norteamericanos, como puede verse en la comparativa realizada en la siguiente tabla:

Cuadro 4. Acciones violentas en contra de iglesias mormonas en Chile y total de acciones violentas en contra de intereses estadounidenses (1985-1989).

1985		1986		1987		1988		1989	
Mormones	Total								
2	10	5	9	1	2	3	5	12	20

Fuente: *Global Terrorism Database*

Los ataques eran perpetrados principalmente por el FPMR, salvo tres de las acciones que son atribuidas a miembros ligados al MAPU-Lautaro. A la altura de 1986, esta última organización, en sus publicaciones internas, justificaba este tipo de atentados mediante la identificación de esa clase de colectivos, netamente norteamericanos, con el imperialismo estadounidense: “Mientras miles de chilenos no tenemos dónde vivir, los

<sup>24</sup> “La policía centra en grupos árabes la investigación del atentado de Barcelona”, *El País*, 29 de diciembre de 1987.

<sup>25</sup> En un estudio que analiza el impacto que sobre la inversión extranjera directa tuvieron determinadas acciones terroristas cometidas en España y Grecia se puede observar cómo el componente antinorteamericano, efectivamente, es un factor a tener en cuenta. Véase ENDERS, W. y SANDLER, T.: “Terrorism and Foreign Direct Investment in Spain and Greece”, *Kyklos*, nº 49-3, 1996, pp. 331-352.

gringos de los Estados Unidos construyen lujosos santuarios de dominación. Contra la intervención yanqui en América Latina, la fuerza rebelde de Lautaro se levanta”<sup>26</sup>.

### Conclusiones

Como hemos apuntado, la principal conclusión es que el antiamericanismo puede acabar generando una respuesta violenta protagonizada por grupos cuya ideología es, en buena medida, al menos tan heterogénea como lo son este tipo de sentimientos antiamericanos. Así, Estados Unidos aparece identificado como un gigantesco imperio con ramificaciones en todas las facetas de la realidad. De ahí que se ataque a sus representantes diplomáticos pero también a sus centros culturales y religiosos, su ejército y, sobre todo, a sus empresas. Esta dinámica se verifica tanto para el caso chileno como para el español. También queda claro que los atentados antiamericanos no desaparecen en coyunturas democráticas ni son privativos de las etapas dictatoriales. Igualmente, al menos para lo referente a España, parece probado que estos grupos no actuaban de forma excesivamente coordinada y que los ataques se concentraron en distintos períodos de manera puntual fruto, posiblemente, de la estrategia concertada de un mismo comando. En el caso chileno, se percibe un claro aumento a partir de mitad de los años ochenta, en donde otros actores con diferentes modos de actuar entran en escena: FPMR y MAPU-Lautaro. Estos grupos, por su propia naturaleza, no van a verse reconocidos en la transición pactada que se realizó en Chile a partir de la derrota de Pinochet en el plebiscito de 1988. Debido a esto, podemos comprobar que no sólo seguirán atentando durante el periodo transicional en contra de los objetivos norteamericanos ya descritos, sino que aumentarán en número los ataques e incluso aparecerán nuevos actores como el denominado Comando Arnoldo Camú. Este grupo reivindicó, en septiembre de 1989, un ataque con explosivos contra la embajada de Estados Unidos en Santiago<sup>27</sup>.

Junto a ello, existe un aspecto que dimana indirectamente de este estudio y que merece la pena destacar. Dentro del contexto español, el ataque contra intereses norteamericanos no fue excesivamente superior al que sufren intereses franceses, por ejemplo, a comienzos de la década de los ochenta. Evidentemente aquí desempeña un papel esencial ETA pero no es menos cierto que también hubo atentados por parte del GRAPO. Es decir, conviene evitar caer en la tentación de ver la violencia contra los intereses estadounidenses como algo excepcional. De hecho, también hubo ataques contra intereses británicos o alemanes. Sin embargo no se habla de antigermanismo, o antigalicismo mientras que el término antiamericanismo ha sido moneda común, lo que nos indica la necesidad de repensar el fenómeno, tal y como ha propuesto Max Paul Friedman<sup>28</sup>. Si nos centramos en el caso chileno, resulta interesante como durante el periodo de la Unidad Popular, los ataques a intereses extranjeros son de grupos de extrema derecha a representaciones diplomáticas relacionadas con el bloque comunista, en concreto hemos podido rastrear diversos atentados a las legaciones de Checoslovaquia, Cuba y la Unión Soviética.

<sup>26</sup> Recogido en: ÓRDENES HERMOSILLA, H.A.: *Jóvenes, rebeldes y armados. Teoría, identidad y praxis del MAPU-Lautaro*, Tesis de Licenciatura, Universidad de Chile, 2007, p. 171.

<sup>27</sup> National Consortium for the Study of Terrorism and Responses to Terrorism (START). (2016). Global Terrorism Database [198909260008]. Accesible en

<https://www.start.umd.edu/gtd/search/IncidentSummary.aspx?gtdid=198909260008>.

<sup>28</sup> FRIEDMAN, M.P.: *Rethinking Anti-Americanism: The History of an exceptional concept in American foreign relations*. Cambridge University Press, New York, 2012.

Capítulo aparte merece todo lo relativo a la fiabilidad que tienen las fuentes utilizadas para la elaboración de este artículo. Sin ninguna duda la *Global Terrorist Database* es una potente herramienta y de gran interés para los investigadores. Sin embargo, por su propia naturaleza, parece más indicada para ser utilizada en estudios de carácter macro que para el análisis de casos concretos. Este es un juicio que queda justificado para el caso que nos ocupa si confrontamos el exiguo resultado que arroja su consulta para 1970 en Chile con las siete acciones violentas recogidas en el informe *Los hechos de violencia en Chile: del discurso a la acción*. A ello se han de añadir que para el caso de la *Global Terrorism Database* se han detectado además repeticiones o falta de datos esenciales para algunos de los incidentes. En suma, si bien este tipo de carencias no invalidan los resultados de la investigación que aquí presentamos, somos conscientes de la necesidad de avanzar en el conocimiento de este tipo de acciones violentas contra intereses norteamericanos abriendo el espectro hacia nuevas fuentes. En este sentido, se hace imprescindible el recurso a las publicaciones periódicas de la época junto a la consulta de documentación oficial tanto del gobierno de Estados Unidos como de los países

Resulta, pues, patente que algunas de las acciones contabilizadas en el presente artículo están sujetas a futuras revisiones en función de que puedan aparecer nuevos datos que contribuyan a su esclarecimiento. Empero, las conclusiones alcanzadas tienen visos de permanencia dado que se han detectado circunstancias que van más allá de las características concretas de cada uno de los ataques. Por tanto, en este artículo se ha arrojado luz sobre un tema poco transitado tanto en la historiografía chilena como española. A su vez, se han sentado las bases para un mejor conocimiento de un fenómeno como es el antiamericanismo, no solo desde una perspectiva transnacional, sino también desde su traducción a coordenadas de violencia política.

## Bibliografía

ALBURQUERQUE, G.: *La trinchera letrada: intelectuales latinoamericanos y Guerra Fría*. Ariadna, Santiago de Chile, 2011.

ARANCIBIA, P; AYLWIN, M.A. y REYES, S.: *Los hechos de violencia en Chile: del discurso a la acción*. Fundación Libertad y Desarrollo y Universidad Finis Terrae, Santiago, 2003.

AVILÉS, J.: *El terrorismo en España: de ETA a Al Qaeda*, Arco Libros, Madrid, 2010.

AZCÁRATE, M.: “La percepción española de los Estados Unidos”, *Leviatán. Revista de Hechos e Ideas*, nº 33, 1988, pp. 5-18.

CHISLETT, W.: “El antiamericanismo en España: El peso de la Historia”, *Documento de Trabajo 47*, Instituto Elcano, Madrid, 2005.

CHISLETT, W.: *España y Estados Unidos. En busca del redescubrimiento mutuo*. Ariel, Barcelona, 2005.

DELGADO, L.: “«After Franco, What?» La diplomacia pública de Estados Unidos y la preparación del posfranquismo”, en O. J. MARTÍN y M. ORTIZ (coords.), *Claves internacionales en la transición española*. Los libros de la Catarata, Madrid, 2010, pp. 99-127.

DINGES, J.: *The Condor Years. How Pinochet and His Allies Brought Terrorism to Three Continents*. The New Press, New York, 2004 y HARMER, T. y RIQUELME, A. (eds.): *Chile y la guerra fría global*. RIL editores, Santiago, 2014.

ENDERS, W. y SANDLER, T.: “Terrorism and Foreign Direct Investment in Spain and Greece”, *Kyklos*, nº 49-3, 1996, pp. 331-352.

FERNÁNDEZ DE MIGUEL, D.: *El enemigo yanqui. Las raíces conservadoras del antiamericanismo español*. Genueve ediciones, Zaragoza, 2012.

FRIEDMAN, M.P.: *Rethinking Anti-Americanism: The History of an exceptional concept in American foreign relations*. Cambridge University Press, New York, 2012.

GÁRATE M.: *La revolución capitalista de Chile (1973-2003)*, Ediciones Universidad Alberto Hurtado, Santiago de Chile, 2012.

GARCÉS, J.: *Soberanos e intervenidos*. Siglo XXI, Madrid, 2012 o SCHMITZ, David F.: *The United States and Right-Wing Dictatorships*. Cambridge University Press, New York, 2006.

LABARCA, E.: *Chile invadido: reportaje a la intromisión extranjera*. Austral, Santiago, 1969.

MARTÍNEZ MUÑOZ, L.F: *El Frente Patriótico Manuel Rodríguez, 1980-1987*, Tesis de licenciatura, Universidad de Santiago de Chile, 2004.

MONTERO JIMÉNEZ, J.A.: “Antiamericanismo y conservadurismo en España”, *Iberoamericana*, XIV, nº 55, 2014, pp. 215-212.

NIÑO, A.: *Americanización en España*, Los libros de la Catarata, Madrid, 2012.

NIÑO, A. y MONTERO, J.A. (eds.): *Guerra Fría y propaganda. Estados Unidos y su cruzada cultural en Europa y América Latina*. Biblioteca Nueva, Madrid, 2012.

O'CONNOR, B. (ed.): *Anti-Americanism. History, Causes, Themes* (4 Vols.). Greenwood, Oxford, 2007.

ÓRDENES HERMOSILLA, H.A.: *Jóvenes, rebeldes y armados. Teoría, identidad y praxis del MAPU-Lautaro*, Tesis de Licenciatura, Universidad de Chile, 2007.

PINTO, J., ALVÁREZ, R., VALDIVIA, V., DONOSO, K. y LEIVA, S.: *Su revolución contra nuestra revolución. Volumen II. La pugna marxista-gremialista en los ochenta*, LOM, Santiago de Chile, 2008.

RODRÍGUEZ JIMÉNEZ, F.J., DELGADO, L. y CULL, N. J. (coords.): *US Public Diplomacy and Democratization in Spain*, New York, Palgrave Macmillan, 2015.

RODRÍGUEZ JIMÉNEZ, F.J.: *¿Antídoto contra el antiamericanismo? American Studies en España, 1945-1969*. Publicacions de la Universitat de València, Valencia, 2010.

SEREGNI, A.: *El antiamericanismo español*. Síntesis, Madrid, 2007.

SOTO HIDALGO, J.: *Espía se ofrece. Acusaciones de intervencionismo contra Estados Unidos en Chile. 1964-1970*. Acto Editores, Santiago de Chile, 2016.

TASCÓN, J. y LÓPEZ ZAPICO, M. A.: “Intereses extranjeros en Chile. La inversión directa estadounidense y española (1966-2014)” en J.M. AZCONA PASTOR (dir.): *Emigración y relaciones bilaterales España-Chile (1810-2105)*, Dykinson, Madrid, 2016, pp. 309-334.

TASCÓN, J. y LÓPEZ ZAPICO, M. A.: “U.S. Direct Investment during the Late-Francoism and the Transition to Democracy. Reasons for its Behavior” en *Historia Actual Online*. N° 34, 2014, pp. 7-24.

VIÑAS, A.: *En las garras del águila*. Crítica, Barcelona, 2003 y POWELL, C.: *El amigo americano*. Galaxia Gutenberg, Barcelona, 2011.

WILHELMI, G.: *Romper el consenso: La izquierda radical en la Transición española (1975-1982)*, Siglo XXI, Madrid, 2016.

ZALDÍVAR, C.A.: “Miradas torcidas. Percepciones mutuas entre España y Estados Unidos”, *Documento de Trabajo* 22, Real Instituto Elcano, Madrid, 2003.